



EPILOGO

Ya sabemos someramente lo que es España y los hechos principales que han sucedido en ella.

Pero no basta que sepamos lo que es España; además tenemos que amarla y servirla, porque es nuestra patria.

Debemos cultivar los vínculos sagrados de familia, y laborar por la prosperidad de la herencia moral y material que nos dejaron nuestros gloriosos antepasados.

Así lo manda Dios, así lo dicta la razón, así lo prescribe la conveniencia de todos los españoles.

Todos los ciudadanos de España forman nuestra familia grande, y al honrarla nos honramos.

Sabiendo que la base de la educación de los buenos patriotas es la entereza de carácter y la sinceridad, procuraremos hacernos fuertes y buenos.

Como la Patria necesita también recursos, hemos de trabajar con el mayor afán, con la mira de que prospere y sea rica, para llevar a todos sus hijos los beneficios de la cultura y del bienestar; para que se abran muchos caminos, se funden muchas escuelas, haya hospicios para los huérfanos y desvalidos y hospitales para los enfermos; para que nuestras ciudades sean hermosas y cultas, y